



Tema 25: Los Libros Poéticos (3) Libro de Salmos

En el tema anterior estudiamos el libro de *Cantar de los Cantares*. Ahora en este tema nos dedicamos al estudio del libro de Salmos, procurando siempre facilitar las claves que ayuden a entender mejor su mensaje.

1. ¿Qué son los Salmos?

La oración es una expresión privilegiada del encuentro dialógico entre las personas y Dios. A través de la oración las personas expresan sus experiencias y sentimientos de lamento, súplica, confianza, arrepentimiento, gratitud, alabanza, admiración, profesión de fe...

Los salmos son oraciones que han adoptado formas poéticas, y que acompañados de música se han convertido canción. Todo eso es el libro de Salmos: oración, poesía y canción, donde se condensa la experiencia religiosa del pueblo de Israel. En hebreo se le llama *tehillim* (“tehillim”, alabanzas o himnos).

2. Contexto histórico de los Salmos

El libro de Salmos es una colección de 150 oraciones o cantos pertenecientes a épocas diversas y de distintos autores. En su conjunto, el libro de los Salmos tal como lo conocemos hoy ya existía en el s. III a.C. (pues es citado por el Eclesiástico ó Sirácida), aunque muchos de los salmos son muy antiguos.

Siendo más precisos, tenemos que señalar que, si bien el libro de Salmos es una colección, dentro de ella hay colecciones más pequeñas, lo cual indica que hasta su edición definitiva este libro siguió un largo proceso de edición y reedición, que va de la mano con la misma historia de Israel.

3. Estructura del libro de Salmos

El libro de Salmos (o Salterio, como también se le llama), tal como nos ha llegado, está dividido en **cinco libros o colecciones**: 1-41; 42-72; 73-89; 90-106 y 107-150. Hay quienes proponen otra división, según otros criterios, como por ejemplo, según el nombre de Dios que predomine (salmos *Yahwistas*: 3-41; 90-150 y salmos *Elohistas*: 42-83).

4. Características literarias del libro de *Salmos*

4.1 Géneros literarios

Aunque podemos calificar el libro de Salmos como *poesía religiosa*, en él encontramos diversos “géneros”. Así tenemos tres grandes géneros: *himnos*, *súplicas*, *instrucciones*, dentro de los cuales podemos encuadrar otras subdivisiones. Entonces tenemos el siguiente cuadro:

Himnos:

Himnos a Dios: 8,19,29,33,93,96-100,103-104,111,113,114,117,135,136,145-150.

Salmos reales: 2,18,20,21,45,72,89,101,110,132,144.

Cánticos de Sión: 46,48,76,84,87,120-134.

Súplicas:

Lamentación: 5-7,13,17,22,25,26,28,31,35,36,38,39,42,43,51,54-57, 59,61,63,64, 69-71,86,88,102,109,120,130,140-143 // 12,44,58,60,74,79,80,83,85, 90,94,108,123,137.

Salmo de confianza: 3-4,11,16,23,27,62,121,131 // 115,125,129.

Salmo de acción de gracias: 9-10,30,32,34,40,41,92,107,116,138.

Instrucciones:

Salmos históricos: 78,105,106

Salmos litúrgicos: 15,24,91,95,134.

Salmos proféticos: 14,50,52,53,75,81.

Salmos sapienciales: 1,37,49,73,112,119,127,128,,133,139.

4.2 Numeración de los salmos

En cuanto a la numeración de los salmos, notamos que a partir del salmo 9 hay una doble numeración. Esta doble numeración de los salmos se debe a que, lo que en la versión tradicional hebrea son dos salmos (salmo 9 y 10) en la versión griega de los LXX se funde en un solo salmo (salmo 9). Pero a partir del salmo 147 las numeraciones seorean, pues lo que en la versión hebrea es un solo salmo (Sal 147), la versión de los LXX lo divide en dos. En ediciones modernas de la Biblia la numeración según la versión de los LXX se coloca entre paréntesis, y es la que suele seguir la Iglesia en la liturgia oficial.

5. Claves para interpretar los Salmos

Como oraciones del pueblo, los salmos se dirigen a Dios, a quien se alaba por sus atributos y acciones salvíficas, y a quien se suplica en la necesidad. Expresan la experiencia que el salmista (y el pueblo) tiene de la presencia o ausencia de Dios, y consideran las relaciones del hombre (pueblo) con Dios.

Por eso, para interpretar los salmos debemos leerlos *en su contexto*; pero también *a la luz de Cristo y de la experiencia personal y eclesial de fe*.